

ARTEA

Salón Bioko, un nuevo lugar de encuentro en Bilbo

Un bar como alternativa social

Invitado por la estructura de producción de proyectos artísticos Consonni, el artista Asier Pérez González decidió partir del contexto de la ciudad en la que vive y trabaja:

Bilbo. Primero, una valoración de las propias condiciones económicas y estructurales de Consonni. Y segundo, un análisis de los canales de ocio de los jóvenes en la ciudad.

Un año más tarde, y después de haber creado la sociedad limitada APG & CO. S.L., han inaugurado el Salón Bioko, un bar con unas características más que especiales.

Peio AGIRRE

Este es un proyecto de arte, pero los efectos que genera van más lejos, como tomar una caña, charlar con los amigos y tener la impresión de que forma parte de algo, un grupo o una comunidad. En el Salón Bioko (BIO) es la referencia de Bilbo en los aeropuertos), la decoración es austera y glamourosa al mismo tiempo: acolchado de color plata, una pequeña zona destinada a *chill-out*, detalles de aluminio y plantas verdes. No hagas caso al cartel de Coca-Cola que hay en la entrada. Tanto si enras despistadamente como si tienes una cita, la primera impresión te puede desorientar.

El objetivo de APG & CO.S.L. es dinamizar y potenciar una escena artística en Bilbo, fomentando efectos comunitarios mediante la organización de actividades socioculturales. Esta iniciativa se inscribe como reacción a la proyección internacional que las instituciones quieren dar de la ciudad de Bilbo. Una ciudad de servicios

en pleno apogeo cultural. Pero en realidad no hay muchas alternativas radicales de ocio. Ir a un bar es lo normal, pero falta un club de copas con carisma y buena música.

La actividad de Asier Pérez González parte de una intensa reflexión sobre las condiciones contextuales existentes en las estructuras con las que trabaja. Entonces, él reacciona respondiendo a los determinados parámetros institucionales con los que se enfrenta. Su trabajo está orientado hacia la puesta en marcha de ideas que ofrezcan un tipo de servicio en el interior de estas estructuras y espacios de arte en general. Esto exige trabajar muy estrechamente, revisando incluso el propio funcionamiento de las instituciones. Para este proyecto, Asier ha ampliado la estructura de Consonni con la creación de la Sociedad Limitada, una página web (www.consonni.org) y una línea de camisetas.

A mediados de los 90, un número creciente de artistas empezaba a revisar el

concepto de la producción, realizando menos objetos y usando estrategias provenientes de otros sistemas de producción no-artísticos. Ahora, estas estrategias propias de otras estructuras socio-culturales más complejas han sido incorporadas a los procesos de trabajo de los artistas: la negociación, la mediación y la comunicación como recurso artístico.

En el arte no es fácil desenmascarar las condiciones económicas subyacentes en las políticas culturales. Y es que ir a un gabinete de abogados, pedir consulta a una gestoría o pedir un crédito no forman parte de la idea que se tiene del artista.

Para un artista, adoptar múltiples roles conlleva ventajas. El rol del artista como proveedor de servicios en el interior de las estructuras del arte pone el acento sobre quienes son realmente los verdaderos productores de cultura en nuestra sociedad. O en este caso, el rol del artista como empresario tiene que ver con el sueño liberalista

de crear tu propia empresa (ser tu propio jefe, trabajar desde casa, tener tu oficina o contratar empleados). Pero esto también puede ser visto como una «actividad de desplazamiento», una manera de trabajar aceptando los modelos del comportamiento profesional. Así se hacen visibles una serie de «zonas grises», las cuales son difíciles de exponer y desvelar mediante cualquier otra actividad. Intentando nivelar la economía propia del arte con la economía real, salen a flote cuestiones ocultas que esconden las propias condiciones de vida de los artistas.

A través del proyecto APG & CO. S.L. se revelan algunas de estas contradicciones. Pero, una vez más, lo importante son los efectos. Combatir el desempleo corresponde a otra gente con más poder. De momento, en el Salón Bioko, Félix Daniel pincha como sólo él sabe. Además, sus *Bloody Marys* están muy buenos. Ahí arriba, en el número 44 de General Concha,

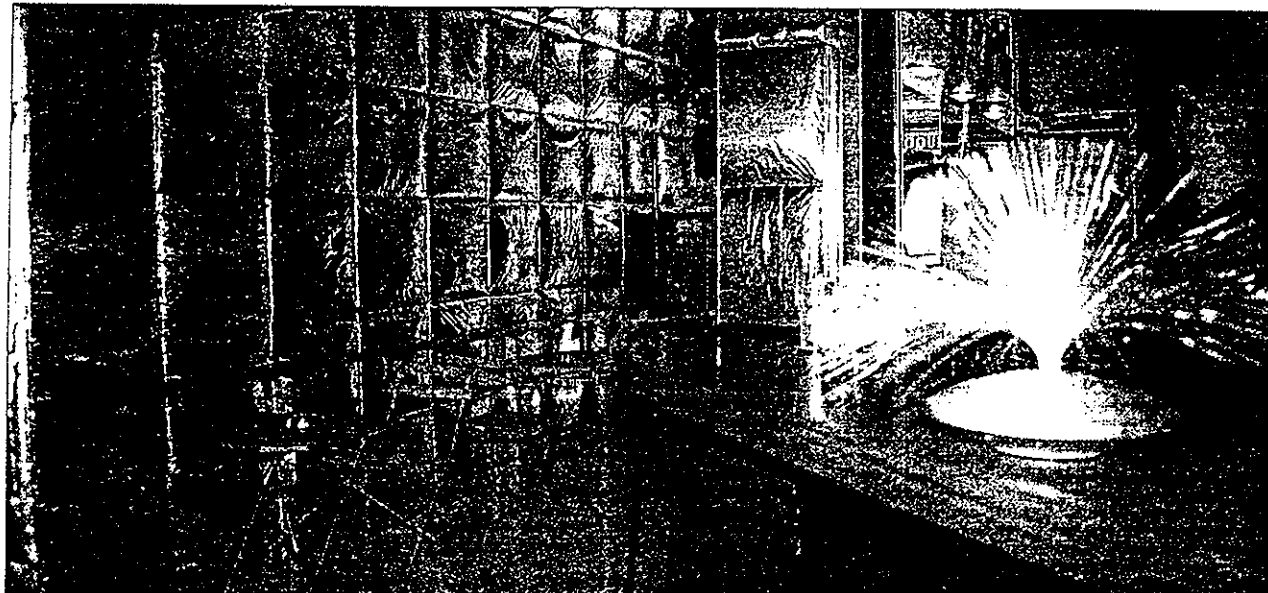


Imagen del Salón Bioko, puesto en marcha por Asier Pérez González & Consonni S.L.

Monika DEL VALLE